

VARIAS CÉDULAS SOBRE VOCES TÉCNICAS

(Continuación).

ALFARJE

Dice así, definiendo esta palabra, el Diccionario de la Academia:

«ALFARJE». (Del árabe alhachar, la piedra.) m. Artefacto que en los molinos de aceite sirve para moler la aceituna antes de exprimirla en la viga o prensa».

Creo acertadísima esta acepción; pero creo también, como consecuencia de numerosas visitas a los molinos aceiteros de toda España, que el significado de la palabra «ALFARJE» viene experimentando una evolución, fácil de explicar.

En el rudimentario molino de los pueblos primitivos, hay dos piezas esenciales: la solera y la muela. Esta segunda, al moverse sobre la primera, tritura y disgrega la aceituna vertida en la solera. ¿Quién no ha visto, por ejemplo, este tipo de molino, más o menos deformado por el temperamento del escenógrafo, cuando en la célebre ópera del genial músico galo, Samson es condenado por los filisteos al degradante trabajo de arrastrar una piedra de molino? Dédúcese de la definición antes transcrita, que la voz «ALFARJE» en pura doctrina etimológica, debe aplicarse al conjunto del artefacto mencionado, integrado por la solera y la muela. Pero el progreso, al perfeccionar el artefacto, lo ha complicado. La aceituna moledera no permanece fija sobre la solera en el curso de la trituración, sino que entra en pequeño chorro por el centro de la solera y se extiende hacia la periferia por la acción misma de las muelas (de las cuales hay dos generalmente, y a veces tres), cayendo triturada en masa

semifluída por el borde de la solera. Para recogerla, hállase la solera rodeada de una canal o hendidura, que en los molinos de hace cincuenta o más años, solía ser de piedra aparejada y que en los más modernos es de hierro o de fábrica revestida de azulejos. He aquí, pues, que el primitivo artefacto a que los árabes llamaban «ALFARJE» viene a constar hoy de tres partes esenciales, a saber:

- La muela o piedra volandera;
- La solera, y
- La canal que rodea a la solera.

Ahora bien, el vulgo no necesita la palabra «ALFARJE» para designar el conjunto, porque tiene para ello la voz *molino*, perfectamente adecuada. Véase, sinó, la primera acepción del Diccionario de la Academia. No la necesita tampoco para la solera y la volandera, que tienen sus nombres indiscutibles; y obedeciendo a un principio cuya enunciación dejo a los etimologistas, la ha aplicado a «la canal que rodea a la solera» ya que este elemento del molino, quedaba sin nombre especial. Lo cual yo me atrevería a concretar en la siguiente acepción, que, como tercera, añadiría al Diccionario:

«ALFARJE. /3. Canal o hendidura que rodea a la solera de los molinos de aceituna y que recoje el fruto triturado.»

No negaré (¿cómo he de negarlo?) que esta acepción se adapta mucho menos a la etimología que la recogida por el Diccionario; pero sí me atrevo a afirmar que es empleada habitualmente en todas las regiones olivareras de España. Por cierto que en algunas dicen «ALFANJE»; lo que evidentemente constituye un vicio de dicción.

Pero advierto que estoy sentando grave afirmación y, sin duda, pretendo que se me crea bajo palabra, pues no aduzco textos que la comprueben. Vayan, pues, a continuación algunos, encontrados, no sin dificultad, por la escasez de literatura técnica sobre la cuestión. En ellos se advertirá el uso de la palabra «ALFARJE», no como sinónima del conjunto del artefacto destinado a moler la aceituna, sino de una parte del mismo, que precisamente rodea a la piedra solera.

RAIMUNDO GRACIA.—Prácticas de la Fabricación de Aceites finos.

«Deben ir provistos (los molinos) de un canal o «ALFANJE» y pilón también de piedra, de capacidad suficiente a contener las masas necesarias para hacer un cargo o prensada.»

RAMÓN DE MANJARRÉS Y BOFARULL.—El Aceite de oliva.

• En algunas localidades llaman mollejón a la muela vertical que gira sobre la horizontal o *mortero*. Este está rodeado de una pared de una vara de altura, de mampostería, que forma el «ALFARJE».

R. DOZY ET LE DR. W. H. ENGELMAN Glossaire des mots espagnols et portugais derivés de l' árabe (citados por el anterior autor Sr. Manjarrés) La palabra «ALFARJE» se aplica en Sevilla «al poyo redondo labrado de ladrillo o piedra, donde encaxan la piedra de abajo».

Podría citar también numerosos catálogos de casas constructoras de maquinaria aceitera, que emplean, la voz «ALFARJE» como sinónima de «canal de hierro que rodea a la sofera».

MANUEL VELASCO DE PANDO

C. de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, y Numerario de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.

